

# Aladino

\$ 2.

N° 15



adduard

1970  
1970

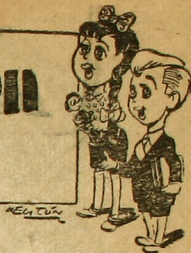








# CONVERSACIÓN CON LOS LECTORES...



Queridos amigos:

Estoy muy sonriente, y no es para menos, pues ALADINO ha conseguido el alto honor de ser estimada como la revista infantil que inspira a las demás, como la que dicta normas en cuanto a formato, color, número de páginas, tapas especiales, historietas, etc.

Esto ha sido confirmado, al ser copiada nuestra revista, hasta en sus más pequeños detalles, por otra, editada por una empresa financieramente poderosa. ¡Lástima, para ella, que no pueda copiarnos las lecturas e historietas originales y exclusivas que estamos ofreciendo con la colaboración de ustedes, pues sólo nos compite en máquinas pero no en la calidad de creación y originalidad literaria y artística!

Esta copia que se hace de ALADINO es honrosa para nosotros —lo repetimos—, pero a sus copistas los pone en el cómico papel de monos o en el de otros personajes infantiles que ustedes también conocen.

Con mis felicitaciones para los colaboradores que me han ayudado a obtener este triunfo sin igual, me despido hasta el jueves venidero.

EL DIRECTOR.

AÑO I

ALADINO

N.º 15

APARECE LOS JUEVES

LA REVISTA MARAVILLOSA

Editores:

Carlos De Vidts Ltda.

Huérfanos 611—Casilla 9795.

Teléfono 32065

Santiago de Chile

Director:

Clemente Andrade M.

Precio del ejemplar:

\$ 2.—

## SUSCRIPCIONES

Anual, 52 Ed. \$ 80; Semestral, 26 Ed. \$ 45; Trimestral, 13 Ed. \$ 25.

TODA REMESA DEBE HACERSE A LA ORDEN DE LOS EDITORES.





# EL REGALO DE NEPTUNO

*Ilustraciones de Adduard*

Allá por el año de 1680 los puertos de Chile vivían bajo el temor de los asaltos de los piratas, quienes recorrían los mares del Pacífico y de las Antillas, buscando nuevas presas y riquezas.

Si bien es cierto que esta situación hacía temblar a las personas mayores, es también verdad que ella excitaba la imaginación de niños y jovencitos, haciéndoles charlar y jugar a los piratas, como tema favorito.

En aquel tiempo, en una caleta pescadora, que existía cerca de La Serena, se reunían diariamente varios niños pertenecientes a las modestas familias que vivían de la pesca y otros mozalbetes que venían de la ciudad. Entre éstos se contaba a Francisco, que era huérfano y que solía ganarse la vida ayudando en las faenas del mar.

Una tarde, cuando el grupo de muchachos formaba una rueda sentados en la arena de la playa, contemplando cómo el sol se hundía en las aguas del Pacífico, vieron que las nubes reflejaban los más extraños y hermosos colores de aquel ocaso, formando, a la vez, curiosas figuras. Así, podía admirarse una parte despejada del cielo que parecía una amplia bahía, mientras las nubes simulaban ser hermosas playas de arenas doradas.

De pronto, Francisco se levantó de un salto y mostrando el lucero de la tarde, dijo a sus amigos:

—¡Miren, qué lindo! ¿Acaso no parece el fanal encendido de un galeón pirata? ¡Miren cómo navega en ese mar azul-verde del cielo!

Todos los muchachitos miraron y, efectivamente, pudieron admirar, con profunda emoción y arrobamiento, que aquello dicho por Francisco era una innegable realidad.

Por largo rato contemplaron el hermoso espectáculo y hablaron de piratas, de islas lejanas, de tesoros escondidos. Igualmente mencionaron los nombres de Drake, Sharp, Davis y otros,



a quienes ya se conocían en Chile por sus ataques a sus costas o a las vecinas.

En un momento, en el que reinó el silencio, Francisco suspiró hondamente y expresó:

—Mañana es mi cumpleaños. Sé que no recibiré regalo alguno, pues aunque ustedes quisieran hacérmelo no lo podrían, porque son tan pobres como yo.

—¡Yo te regalaré mi cinturón! —gritó uno de los niños, desprendiéndose generosamente de la huincha de cuero que llevaba en la cintura.

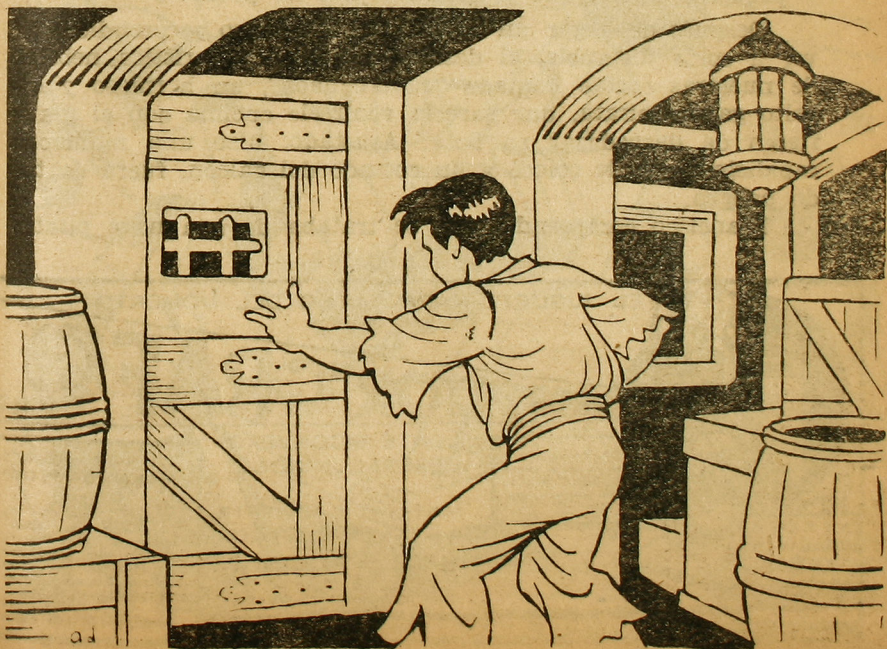
—¡Toma mi cuchillo! —gritó otro.

Francisco se sintió dichoso al comprobar el cariño que todos sus modestos amigos le tenían. Pero rechazó los regalos.

—¡Nada, muchachos! ¡A ustedes les hacen tanta falta como a mí! ¡El mejor regalo es haber visto tanto gesto de generosidad para conmigo!

Los niños aclamaron a Francisco y le prometieron festejar su cumpleaños en cualquier forma; ya el nuevo día, como tantas otras veces, habría de traerles alguna inesperada manera de divertirse.

Francisco recordó, sin poder reprimir una lágrima, las últimas palabras que oyera a su padre, antes que éste desapare-





ciase de la vida: "Hijo mío, soy tan pobre que no recibirás herencia alguna, salvo un viejo y pequeño bote... Pero te dejo ese buen carácter que tienes, esa natural alegría, y también te dejo el optimismo juvenil con lo cual podrás conquistar todo lo que desees. Finalmente, mi Panchito querido, te encomiendo a Neptuno, Dios de los Océanos, para que él sea tu bienhechor y tu padre adoptivo".

Al terminar de hacer este impresionante recuerdo, el muchacho gritó, dirigiéndose al mar:

—¡Neptuno, Dios de los Océanos, eres mi padre adoptivo! ¡Neptuno, mañana es mi cumpleaños y te agradeceré que me hagas un lindo regalo!

Y como si Neptuno le respondiese desde su reino del fondo de las aguas, una inmensa ola semejante a su figura, se levantó frente a él, cayendo en seguida para convertirse en blanquísima sábana de espuma, la que llegó hasta besarle los pies.

A la mañana siguiente, Francisco saltó de su lecho, muy temprano, cuando aún no lo había hecho ninguno de sus compañeros.

—Voy a celebrar mi cumpleaños dando una vuelta en bote —se dijo— y dirigiéndose a la playa se embarcó en la vieja y pequeña lancha que le había dejado su padre.

Después de bogar un largo rato, Francisco sorprendióse de ver a corta distancia, al desaparecer la característica neblina de nuestras costas llamada "camanchaca", un hermoso y esbelto galeón pirata, que parecía venirle encima con el grave riesgo de despedazar su bote. Asustado, hizo una maniobra rapidísima, que le colocó a un costado del galeón, fuera de todo peligro.

Francisco comprendió que se trataba de una nave pirata,



EL JUGUETE MARAVILLOSO DEL MOMENTO

# PROYECTOR "Grafo" M.R.

Este Proyector funciona con ambas corrientes y basta con simple acumulador

**LENTE BICONVEXO  
EXTRALUMINOSO**

INSTRUYE Y DIVIERTE  
A GRANDES Y CHICOS

**RAMIREZ HNOS.**

Estado 91 Oficina 514 Teléfono 62400

PELICULAS EN COLORES  
Y BLANCO Y NEGRO  
\$ 15.- c.a.

Milionario por un día. Tres gatitos-Burrito cantor-Aventuras selva-San Martín O'Higgins (4 partes)- Arturo Prat-Pastón de N.S.- Hipo de Panchito-Submarino Fantasma-Culpas Ajena-Siete Desgracias-Chaplin-Gato Negro-Antartida Chilena (2 Partes)

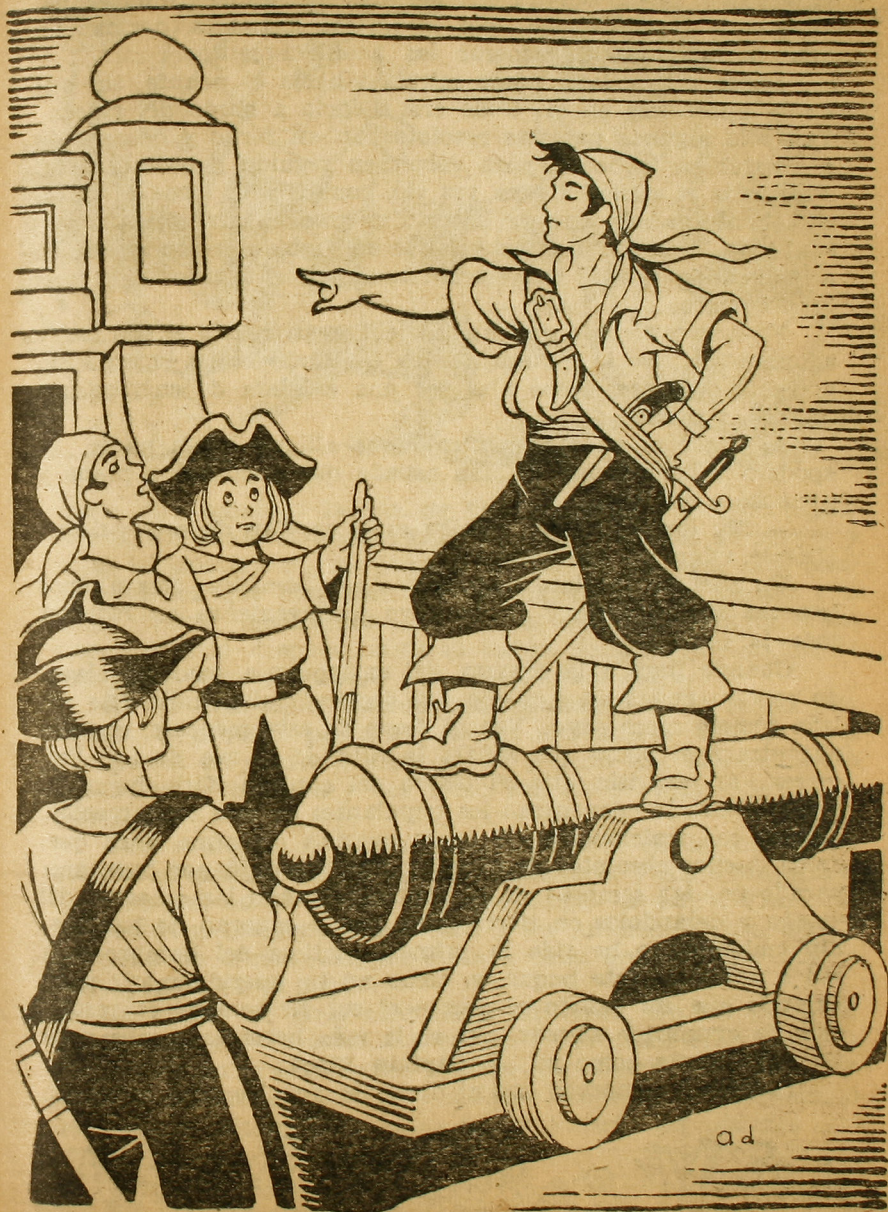
PRECIO UNICO EN TODO EL PAIS

**\$ 350.-**

Distribuidores

DESPOCHAMOS CONTRA REEMBOLSO A CUALQUIER PUNTO DEL PAIS







puesto que en su palo mayor ondeaba la bandera negra de los filibusteros. Su primer intento fué huir a todo remo, pero, en seguida, se dió cuenta que bastaría un simple cañonazo para que le hicieran volar por los aires. Entonces, decidió correr la aventura de esperar los acontecimientos.

Largo rato estuvo mudo mirando hacia el puente, sin que nadie apareciese en él. Todo era silencio a bordo del galeón. Tan sólo algunas gaviotas revoloteaban en torno y descendían a posarse en la borda, para volver en seguida a levantar placidamente el vuelo. Y otra vez vió, como en la tarde anterior, una bellissima ola que se levantó a gran altura, tomando la forma de Neptuno, para convertirse en seguida en un manto de espuma, que salpicó suavemente, como una caricia, su asombrado rostro.

Francisco recordó que había pedido un regalo a su "padre adoptivo" y tuvo la certeza de que ese lindo barco lo era. Sin pensarlo dos veces trepó a él por una escalera de cuerdas que colgaba a proa.

Al llegar al puente, confirmó que allí no había nadie. Se apoderó valientemente de una espada que encontró a mano y comenzó a dar voces.

—¡Eh, los del barco! ¿Quién es el capitán de este galeón? ¿Dónde están sus tripulantes?

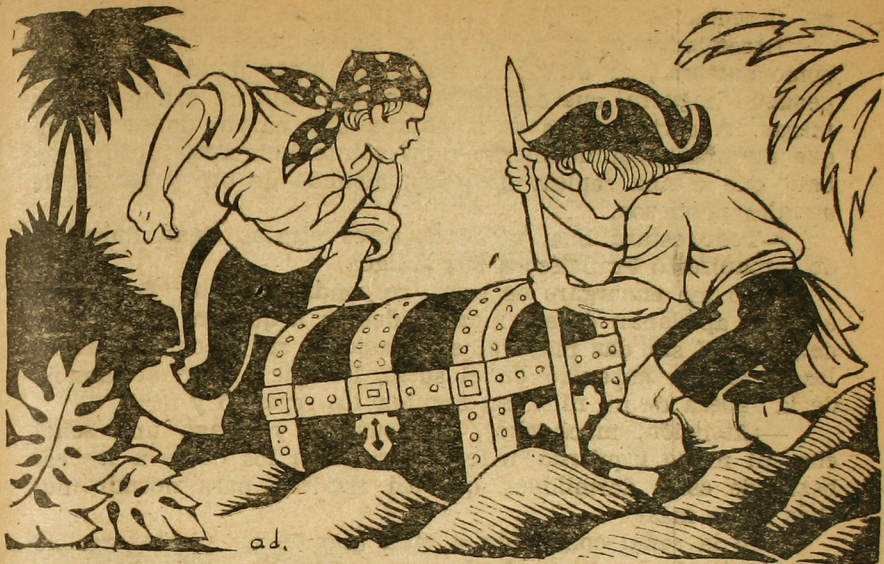
Un silencio absoluto respondió a sus llamados. Sus últimos temores se disiparon y ya no tuvo inconveniente en recorrer toda la nave.

Cuando llegó a la cámara del entrepuente encontró clavado con un puñal un mensaje que decía: "Quien halle este galeón tómelo como suyo. Vea el dorso de este mensaje, que allí encontrará el plano que señala la ruta de la isla de Las Palmeras. En esa isla está el tesoro del capitán Kirk, lugar en el que ahora se encuentran los tripulantes de esta embarcación, quienes me traicionaron. Y como querían matarme para quedarse dueños absolutos de aquellas riquezas opté por huir, amparado por las sombras de la noche, cortando las amarras del galeón y dejándolos en tierra para que se mueran de hambre. Sin embargo, yo he sido la primera víctima del hambre y la sed a bordo de este buque, y, como no he querido morir aquí, dejando que mi pellejo se secase al sol, he tomado la resolución de arrojarme al mar, que es la más hermosa tumba para un viejo pirata como yo. — Capitán Black.

Francisco comprobó que al dorso de aquel escrito había un







mapa que señalaba la isla de Las Palmeras y el sitio donde estaba escondido el tesoro. Loco de contento subió al puente y arrió la bandera de los piratas, izando en su lugar una bandera blanca que hizo con una sábana, en la que escribió con breca: "Venid, muchachos, que aquí os espera el capitán Francisco". Corrió después hasta el cañón de proa y, cargándolo con pura pólvora, disparó una estruendosa salva.

Al ser oído aquel disparo por sus amigos de la caleta pescadora, la pequeña playa se llenó de muchachos. Uno de ellos, que poseía un catalejo, miró por él y pudo leer claramente lo que decía la bandera y ver cómo Francisco hacía señales llamándoles.

Una veintena de sus amigos, en medio de la más jovial alegría, se embarcó en las lanchas pescadoras y fué a reunírsele.

Una vez en el galeón el alegre tropel de niños, Francisco les contó su inesperada aventura y les juramentó para que le sirvieran de tripulación; dándoles a cada uno el lugar que le correspondía en el buque.

En medio de gran alboroto se vistieron con las ropas de piratas que encontraron a bordo, y como todos eran marinos de nacimiento se dispusieron a poner nuevamente en marcha la nave, dirigiéndola hacia la isla mencionada en el documento del capitán Black, después de haber llenado las bodegas con barriles de agua y sacos con alimentos, que trajeron desde tierra.

Una semana más tarde arribaron a la isla de Las Palmeras, anclando protegidos por la oscuridad de la noche, para no



ser descubiertos por los piratas que allí se encontraban.

Desembarcados ya en la playa, sigilosamente, arrastrándose como culebras, se dirigieron hacia un lugar donde ardía una pequeña hoguera, que estaba justamente bajo un grupo de palmeras. A cortos pasos se levantaba una carpa, donde vieron que dormían profundamente unos veinte hombres, junto a un baúl que estaba repleto de joyas, moneda de oro y barras de metales preciosos.

—Todo estará bien mientras estos piratas sigan durmiendo —manifestó Francisco a sus amigos.

—Yo me encargaré de eso —respondió Juanito “Bombilla”, a quien apodaban de esa manera debido a que era muy alto y delgado. Y sin dar mayores explicaciones se apoderó de todos los cocos que encontró en el suelo, los que tenían el tamaño de la cabeza de un niño. En seguida los repartió y dijo:

—¡Atención, muchachos, que cuando yo haga una señal con mi mano izquierda, ustedes arrojarán los cocos a las cabezas de estos dormilones, que así tendrán para dormir muchas horas más!

Hizo la señal convenida y cada uno de los piratas recibió el impacto de los improvisados proyectiles en sus duras cabezas. Algunos se estremecieron con el golpe, pero todos quedaron finalmente inertes, aturcidos e inofensivos. Acto seguido, Francisco ordenó que se les atase de pies y manos. Momentos después, con toda tranquilidad, el baúl del tesoro fué llevado a bordo y el galeón emprendió el viaje de regreso a la caleta cercana a La Serena.

La vuelta de los muchachos fué celebrada con gran regocijo en su tierra natal, pues muchos padres lloraban por muertos a sus hijos que habían desaparecido tan repentinamente sin dejar noticias de ellos.

Al día siguiente del arribo, Francisco se presentó con todos sus amigos ante las autoridades de la ciudad, dando cuenta de la aventura al Gobernador. Este felicitó al muchacho y a sus compañeros y dispuso que la mitad del tesoro quedase a beneficio de los pobres de la región y para construir una hermosa escuela gratuita. La otra mitad fué repartida entre Francisco y sus amigos, quienes quedaron muy ricos y felices.

Nuestro joven héroe se sintió desde entonces muy dichoso, pero a menudo se recordaba de los infelices piratas que habían quedado abandonados en la isla, a merced de su solitario destino. Entonces ideó hacer una nueva expedición pa-





ra llevarles socorro y convertirles en elementos útiles a la sociedad.

Al desembarcar nuevamente en la isla de Las Palmeras, con todos sus compañeros debidamente armados, encontráronse con los piratas que, a pesar de haberse librado ya de sus ligaduras, estaban hambrientos y semidesnudos. Francisco les explicó que venía en misión de paz y de perdón, y obtuvo de estos la formal promesa de no volver a la piratería y de fundar, en cambio, una colonia de pescadores. Igualmente, se tomó el acuerdo de que el "Neptuno" viajase continuamente entre el continente y la isla para hacerse cargo de la venta del producto de la pesca de la nueva colonia.

Desde aquel día, Francisco, encantado con la vida del mar, tal como la totalidad de aquellos muchachitos que antes eran unos vagabundos, vivieron a bordo del "Neptuno", realizando hermosos e instructivos viajes, hasta que se hicieron hombres, fundando más tarde respetables hogares y numerosas familias que, a través de los años y de las generaciones, han sabido conservar muy en alto sus nombres.

F I N



*Prepárese para los exámenes  
con un buen tónico para el cerebro*

**Fosfoquina**

18

es un jarabe a base de sales de fósforo, quinina  
y otros reconstituyentes del cerebro.

Base: Ac. fosf., fosfatos potasio, magnesio, hierro, etc., estric., ric. M. R.

'COLMILLO'

por Christie







# CASOS Y COSAS DE CHILE



Todos los «Casos y Cosas de Chile» publicados tienen VEINTE PESOS de premio que se pagan a los colaboradores en nuestras oficinas cualquier día hábil entre 3 y 7 de la tarde.

Los premios de CINCUENTA PESOS, correspondientes a ideas para ONDITA y MATEITO, se pagan en la misma forma.

Cuando Arturo Prat fué a dar examen ante la Corte Suprema para recibir su título de abogado, un ujler se le acerca respetuosamente y le dice:

—Señor, ¿podría entregarme su espada?

—¡Cómo! ¿Mi espada?

—Sí señor. Recuerde que nadie puede entrar a una Sala de la Corte llevando un arma.

Prat sonrió y se la entrega, diciéndole:

—Aquí la tiene Ud.

Esta fué la única vez en su vida que entregó su espada. — JUAN ENRIQUE PIZARRO. — Los Carreras 550. — Coronel.

Antes del año 1820, había en Santiago una calle que se conocía con el nombre de Calle Atravesada de la Compañía. Allí tenía su tienda el comerciante don Pedro Chacón Morales, la que aún existía en 1868. Cada vez que el señor Chacón hacía

una realización de su mercadería, acostumbraba enarbolar una bandera en la puerta de su tienda, lo que dió origen a que la gente comenzara a cambiarle, gradualmente el nombre a la calle, por la de Bandera, que aún conserva. — LUIS NUÑEZ. — Olivares 1468. — Santiago.

La Pampa del Tamarugal es una región seca y estéril del Norte de Chile. Ha tomado su nombre del Tamarugo, un arbusto que crece en gran abundancia en esa región. Actualmente se están haciendo experimentos para plantar caña de azúcar y otros productos tropicales, los que serían regados artificialmente. — XIMENA KLEIMAN. — Marcoleta 638. — Santiago.

Pronto aparecerá

NUEVA  
AMENA  
DINAMICA  
DOCUMENTADA

¿.....?

La Revista N° 3 editada por nosotros.

Para usted y toda su familia.

Editores:  
CARLOS DE VIDTS LTDA.

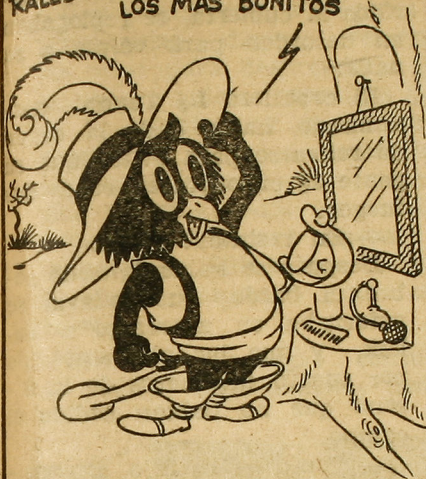


# SAPÍN Y CHUNCHITO

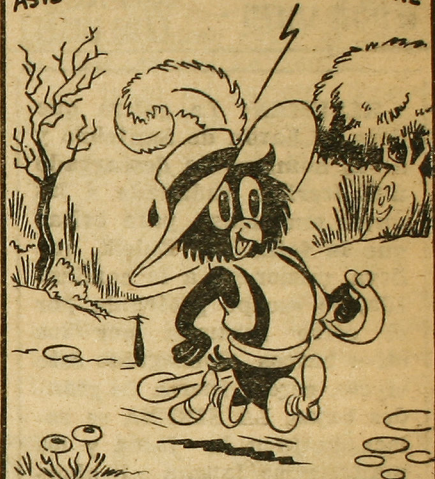
POR

SEO.

DURANTE ESTAS FIESTAS PRIMAVERALES MI DISFRAZ SERÁ UNO DE LOS MÁS BONITOS



IRE' A REUNIRME CON SAPÍN PARA ASISTIR AL BAILE DE ESTA NOCHE



¡SOCORRO!  
¡MAMACITA!



¡JA - JA - JA!  
¡QUÉ TONTO ES CHUNCHITO  
AL NO HABERME RECONOCIDO!





# LAS PANTERAS DE ARGEL

DE ENILIO SALCARI

ILUSTRACIONES DE  
CARO GIMENEZ

**RESUMEN:** La galera que lleva al barón de Santelmo y a sus hombres ha descargado una terrible andanada a las naves enemigas, para evitar que la falúa de Zuleik, que lleva prisionera a la condesa Ida, se escape protegida por el cerco formada por los otros barcos. Conseguido este efecto, pero a fuerza de grandes bajas, LA SIRENA se coloca junto a la falúa y los malteses se lanzan al abordaje, cruzándose en feroz lucha. No tarda en aparecer Zuleik, quien enfrenta decididamente al barón.

Una oleada de combatientes se arrojó en aquel instante entre ellos, envolviéndolos y separándolos. Los berberiscos que defendían aún la barricada, abrumados por los marineros malteses, huían a la desesperada. Parecía que la victoria estaba ya asegurada y que la conquista de la galera no se haría esperar, cuando una descarga tremenda abrasó la cubierta, enfilándola de proa a popa.

Las tres galeras argelinas acababan de hacer fuego sin te-

mor de matar al mismo tiempo amigos y enemigos, y se preparaban a abordar a la Sirena.

El barón había lanzado un grito desesperado, mientras los malteses, sorprendidos por aquella descarga inesperada que cubrió de muertos y heridos la cubierta, se replegaban en desorden para volver a su nave.

El caballero Le Tenant, desanimado, había dado el orden de retirarse para evitar que su gente se encontrasen entre dos fuegos.

—¡En retirada! —gritó.

Después se había lanzado sobre el barón, que todavía se esforzaba en acercarse a Zuleik, y que luchaba sostenido por cuatro marineros de la Sirena que no habían cedido el campo.

—¡Venid! —le dijo agarrándole por un brazo— ¡Todo está ya perdido!

—¡No! ¡Dejadme, dejad que me maten! —respondió el joven capitán, con acento desesperado.

—¡No, venid! ¡Muerto vos, todo concluiría para ella también!

Los hombres de armas y el caballero Le Tenant arrastraron al barón hacia la Sirena. Todos huían, perseguidos por los moros de Zuleik que habían tomado la ofensiva.

En un instante abandonaron la galera enemiga.

—¡Cortad las amarras! —gritó Le Tenant, tratando de dominar el tumulto.

Aptnas hubo entrado en la Sirena, el barón recobró su



sangre iria. NO se trataba ya de arrancar a la condesa de las manos de Zuleik, sino de salvar la nave y la tripulación, que estaba a punto de caer vencida por la enorme superioridad numérica de los berberiscos.

Con pocas órdenes, rápidas y terminantes, dispuso reforzar las velas para desprenderse de las cuatro galeras enemigas que ya le cercaban, y que se preparaban a su vez a abordarla. Después concentró sobre el castillo de proa todos los artilleros disponibles para contener a la gente de Zuleik, que corrían al ataque, lanzando gritos salvajes.

Con dos descargas contuvo su ímpetu impidiéndoles inva-

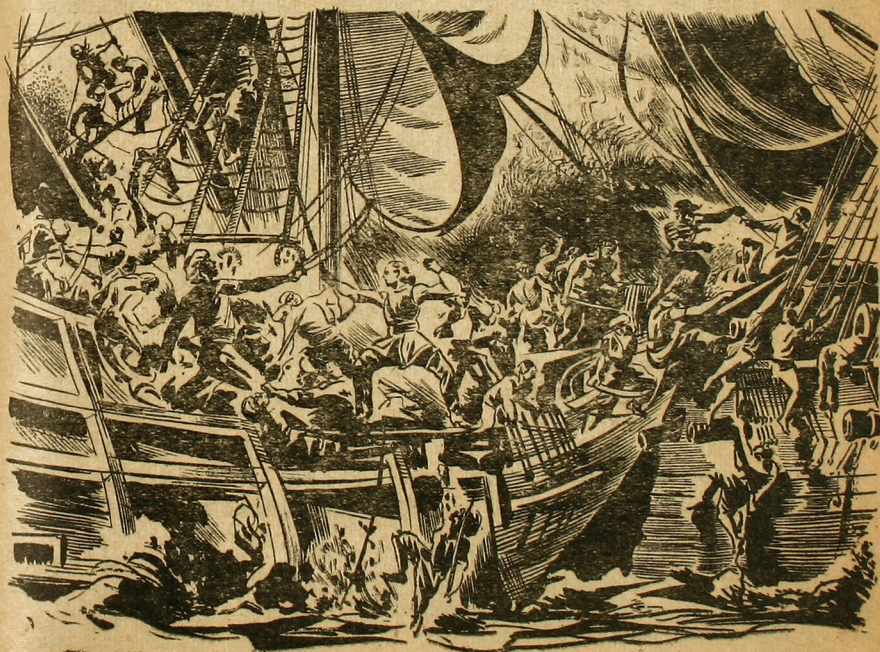
dir el castillo, después, aprovechando aquel momento de tregua, hizo cortar las amarras y desembarazar el bauprés, todavía embrollado entre las cuerdas de la galera.

Una racha de viento muy oportuna separó las dos naves.

—¡A babor! —gritó el capitán, lanzándose sobre el puente, seguido por Le Tenant.

En tanto los gavieros despleaban las velas latinas para tomar viento, los arcabuceros hacían fuego sobre la cubierta de las cuatro naves, y las cullebrinas disparaban sobre los cascos con espantoso ruido.

Sin embargo, la posición de la Sirena era casi desesperada, toda vez que las galeras argelinas no querían dejar la pre-





sa. seguras de renuncia fácilmente.

Sus piezas, tres veces más numerosas que las de los malteses, respondieron a los fuegos de la Sirena con andanadas terribles; las balas hendían el casco y entraban en las baterías, haciendo estragos horribles en los artilleros y en los hombres encargados de tapar los agujeros abiertos por los proyectiles.

Una galera que tenía el viento más favorable que las demás trató de abordar a la Sirena, embistiéndola por la proa; pero ésta, con una hábil maniobra, se sustrajo al contacto del barco enemigo y eludió por milagro el cerco de las otras.

Pero si consiguió romper aquel estrecho cerco, no le fue posible ponerse al amparo de la artillería berberisca, que disparó contra ella mortíferas andanadas.

El espectáculo era horrible. Las balas de piedra de las bombardas caían con inmenso fragor sobre la cubierta y el castillo de proa desfondando con su peso las tablas, mientras los proyectiles de las culebrinas acribillaban sus flancos.

El retumbar de todas aquellas piezas era tan fragoroso que no podían oírse las voces de mando del barón y del caballero de Malta, los cuales se esforzaban por sacar a la nave de aquel círculo de fuego. Los

gritos terribles y salvajes de los argelinos aumentaban el tumulto.

Furiosos por aquella obstinada resistencia y por el frustrado proyecto de abordaje, disparaban sobre la pobre galera nutridas descargas de arcabucería y lanzaban sobre ella materias inflamables, gritando furiosamente:

—¡Exterminadlos! ¡Mueran esos perros! ¡El Profeta lo manda!

Con el valor de la desesperación, los malteses trataban de rechazar el ataque por todos lados; pero la lucha era desigual. El puente, el castillo y las barricadas se cubrieron de muertos destrozados por las balas de las culebrinas.

También en las baterías el estrago era espantoso. Fusilados casi a quemarropa, los artilleros caían por docenas sobre las piezas, que poco a poco quedaban mudas por falta de hombres.

Ya no era la galera otra cosa que un pontón desarbolado. Agujereada por todas partes, sin mástiles y sin timón, se mantenía sobre el agua por un verdadero milagro.

—¡Rendíos! —aullaban los berberiscos.

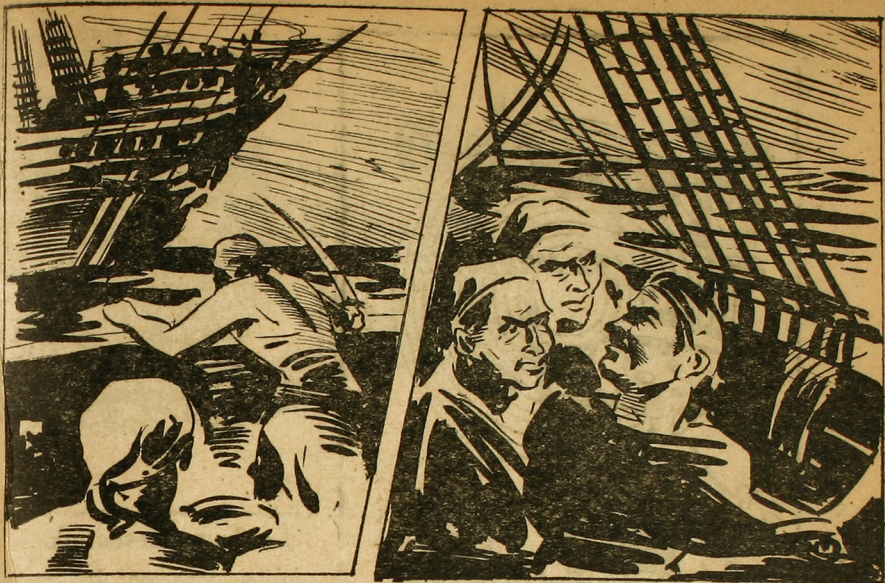
El barón respondió con voz tonante:

—¡Los caballeros de Malta mueren, pero no se rinden!

En aquel instante, una exclamación







mación de alegría salió del pecho de los supervivientes.

—¡Velas! ¡Velas en el horizonte! ¡Vienen en socorro nuestro!

Por la parte norte, o sea por lo parte de Cerdeña, algunos puntos blancos surcaban las aguas. No podían ser barcos enemigos, porque no venían de los puertos del sur.

A la vista de aquellas velas, los valientes defensores de la *Sirena*, que ya estaban desalentados, recobraron ánimo y respondieron con mayor ímpetu a las descargas de los berberiscos.

También éstos habían visto aquellos puntos blancos que anunciaban la proximidad de otros buques; quizás galeras mandadas por el Virrey de Cerdeña en auxilio de los caballeros de Malta. Una viva inquietud

se apoderó de los corsarios los cuales empezaron a temer verse envueltos entre dos fuegos.

La distancia era todavía demasiado grande para poder saber a qué clase de navés pertenecían aquellas velas. Bero, no obstante, los capitanes berberiscos pensaron con razón, que no podían ser corsarios tunecinos o argelinos. También los desanimaba un poco la resistencia de los malteses.

El barón y el caballero Le Tenant se percataron de la inquietud que empezaba a dominar a los enemigos y se aprovecharon de ella para reanimar el valor de sus gentes.

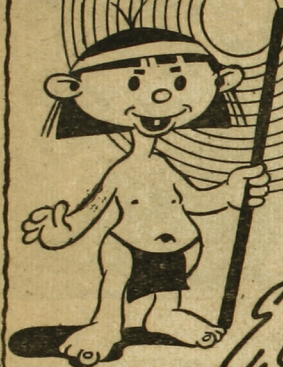
—¡Fuego! —gritaban— ¡Aquí están las galeras amigas! ¡Adelante, malteses! ¡A las baterías todos!

(CONTINUARA)



# Mapuchín

EL INDIECITO



por  
*E. ditane*



Le han presentado a Peteca,  
chica loca por la "cueca"



2

—¡Yo con mi amigo Pitico  
bastamos contra un equipo!



3

—Ya puedo empezar el juego,  
que mi amigo viene luego...





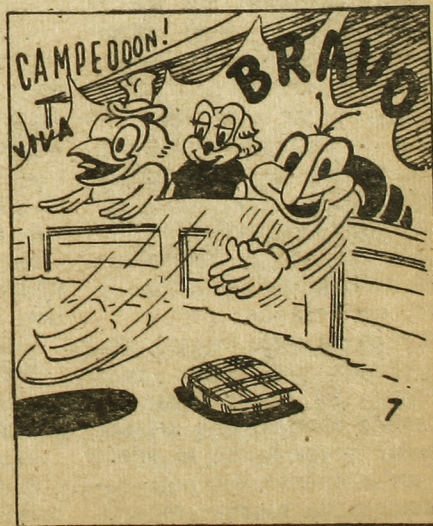
La mayoría lo abrumba,  
pero aquí ya viene el puma



Espanto y gran confusión  
produce el amigo león



Mapuchín, dueño del campo  
ha metido veinte "tantos"



Del choroy a la cigarra  
lo aplaude su brava "barra".





**RESUMEN:** El sabio loco, al oír que sus prisioneros ponen en duda el hecho de que él haya resucitado a una joven, lleva a éstos ante Zanira, sin saber que está

dando en el gusto al Super-Cóndor. En seguida le ordena que lleve a los forasteros a visitar su morada submarina. Esto es aprovechado por los visitantes para pedir a Zanira que los lleve a la puerta de salida, cosa que consigue el Super-Cóndor al dominar a la joven con sus poderosas ondas mentales que anulan a las del sabio loco. Pero éste no tarda en darse cuenta que algo anormal sucede y se pone en guardias...

—¿Dónde está Zanira? —preguntó a su vez el sabio loco.

—Me dijo usted que la había enviado con los dos extranjeros a recorrer la isla submarina.

—¡Ah, sí!... ¡Pero qué demonios está pasando! Sigo notando que mis ondas mentales rebotan en el cerebro de Zanira. ¡Hay que buscar a esa muchacha y a los extranjeros! ¡Ordena que me los traigan aquí inmediatamente!

—¡Al momento, señor!

Pero antes que Darod saliera del laboratorio, el sabio loco le detuvo, exclamando:

—¡Tengo un serio temor! ¡Espera! ¡Puede ser tarde para buscarlos! ¡Es mejor tocar los timbres de alarma, que así nadie podrá moverse de la isla!

En un momento, los numerosos timbres de alarma repartidos por toda la isla submarina sonaban a más no poder, mien-

tras Darod corría a impartir órdenes.

El Super-Cóndor, Danilo y Zanira se detuvieron de golpe al oír los llamados de alarma que salían de todas partes.

—¿Y éso? —preguntó Danilo.

—Es como una alarma, Danilo. Tenemos que huir rápidamente de aquí. ¡Llévanos inmediatamente al punto de salida, Zanira!

—Sí, señor —contestó la dócil joven, empezando a caminar con toda prisa.

—¿Qué haremos con ella? —preguntó Danilo al Super-Cóndor.

—La llevaremos con nosotros. En ese instante, sintióse en el fondo de la galería un tropel y gritos que decían:

—¡A ellos! ¡A ellos!

Ante el peligro que nuevamente se acercaba, el Super-Cóndor pensó en que sería inútil tratar de llegar a la salida,



guardada. Entonces, preguntó a Zanira si ella conocía algún paso secreto.

—Podemos utilizar el tubo lanza torpedos como salida, señor —contestó rápidamente la joven, que estaba bajo el absoluto control del Super-Cóndor.

Desgraciadamente, la puerta, que era de acero macizo, estaba cerrada y sólo se abría con una llave especial que tenía siempre en su poder el sabio loco.

—¡Yo la abriré! —dijo el Super-Cóndor— ¡Me lanzaré contra ella! ¡¡A mí, fuerzas del Super-Cóndor!!

Y retrocediendo dos o tres pasos, para tomar impulso, se abalanzó contra la pesada puerta, que cayó con gran estrépito.

Zanira, admirada de lo que veía, exclamó —¡¡Es el Super-Cóndor!!

El amo del Reino de Piedra le contestó:

—¡Sí! ¡El dueño de tu voluntad, Zanira! Tu nuevo amo. ¡Ya viste cómo rompí esta puerta, como si fuera de miserables tablas!

La joven, tomando una mano del Super-Cóndor, se la llevó a la frente, diciendo:

—¡Eres mi nuevo amo!

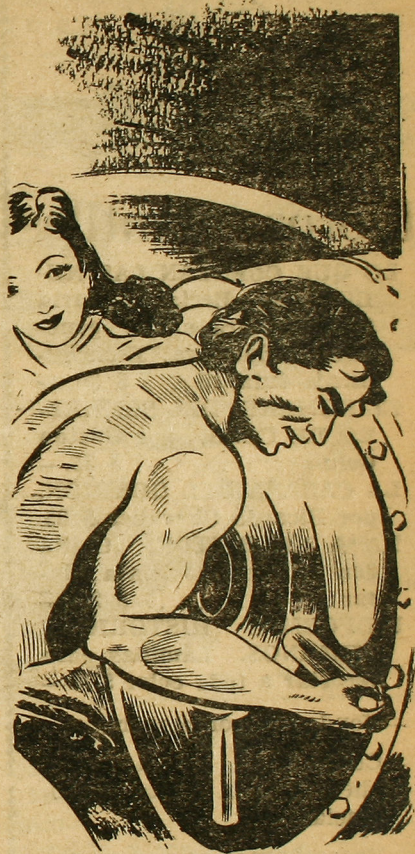
En seguida, el poderoso ser, los hizo entrar rápidamente en la pieza, antes de que los descubrieran.

Zanira, adelantándose le explicó al amo del Reino de Piedra:

—Estos son los tubos lanza-torpedos... Tendremos que meternos cada uno en un tubo y presionar el contacto eléctrico.

perficie del mar.

El Super Cóndor metió rápidamente a cada uno de sus amigos en sendos tubos, los cerró herméticamente y dió el contacto

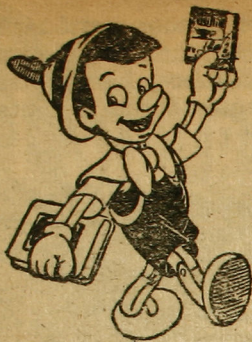


eléctrico. En seguida hizo él lo mismo y los tres salieron disparados como proyectiles hacia la superficie del mar.

El poderoso ser fué el primero en reaccionar:

—¿Dónde estás, Danilo?





## Libros Infantiles

**LO QUE CUENTAN LAS NUBES**, por Berta Lastarria  
C. Literatura sana, generosa y educativa. Esencialmente infantil . . . \$ 30.—

**EL HOMBRE DEL SOMBRO DE COPA**, por Gastón Colina . . . \$ 35.—

**LA CABAÑA DEL GORRIÓN**, por Ricardo Chevalier \$ 35.

**RAPA NUI-PINTOR**, Cajita con 15 láminas para pintar . . . \$ 20.—

**UNIFORMES HISTÓRICOS CHILENOS**, Láminas para recortar a todo color \$ 5.—

—Vendemos por mayor

—Concedemos créditos a clientes de la capital y provincias.

—Despachamos contra reembolso.

**A P O L O**

Librería e Imprenta  
Huérfanos N.º 611—Tel. 32065  
Casilla N.º 9795 — Santiago.

—Aquí, nacando como un pascuero—  
—contestó éste—. ¡Nunca me sentí mejor! Zanira está conmigo.

—Fué una hermosa experiencia—dijo el Super-Cóndor—. No nos demoramos ni medio minuto en llegar a la superficie del mar. La velocidad fué magnífica.

—Yo nunca creí que iba a convertirme en torpedero—dijo Danilo— ¡Me están pasando cosas que no soñé jamás!

—Muchas más te pasarán, Danilo. Pero si te aburren de ellas puedo devolverte al Valle Tranquilo.

—Estoy a tu lado y no temo a nada, Super—

—Bien, Danilo—respondió el Super-Cóndor y haciendo que sus alas reaparecieran tomó a Danilo y Zanira, recomendándoles que levantarán las manos; Así remontó el vuelo hacia el Reino de Piedra.

—¿Qué tranquilamente volamos! exclamó Danilo al sentirse suavemente elevado por el aire.

—No creas que nos durará mucho esta tranquilidad—contestó su poderoso amigo—, seguramente nos perseguirán.

Entretanto el jefe de la Isla Submarina, al ver entrar al laboratorio a su subordinado, preguntó:

—¿Qué hay, aviador-jefe? ¿Dónde los tienes?

El aviador-jefe, temiendo la ira de su amo explicó temblando:

—¡Se escaparon, Gran Sabio! El sabio loco, furioso le gritó:



—¡Se escaparon. ¡Eso no puede ser! La salida de la isla está severamente, custodiada por órdenes mías!

—No usaron esa salida, señor, alguien los llevó a la sala de los torpedos y se escaparon por los tubos hacia la superficie...

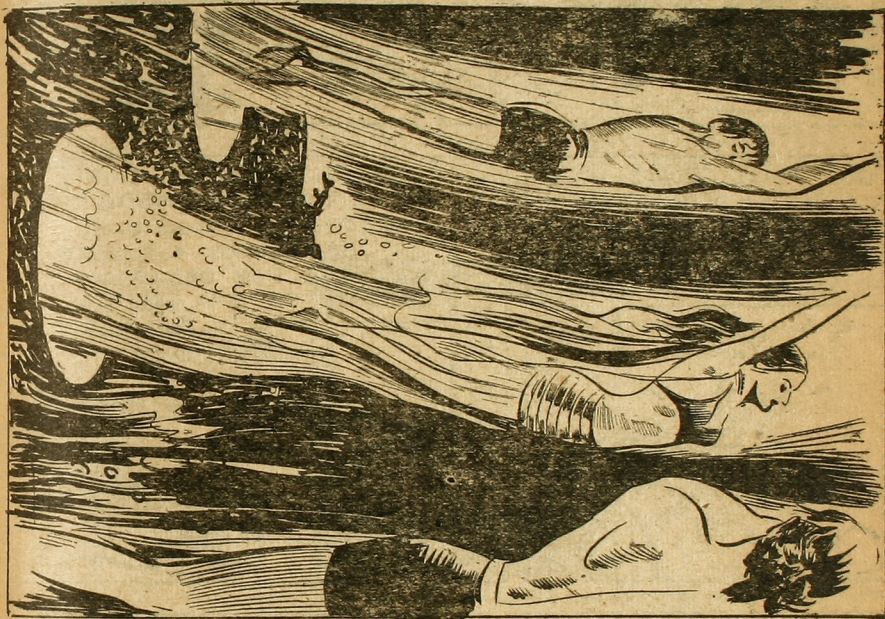
El sabio loco lanzó una maldición y preguntó:

pedos, gran sabio —se atrevió a explicar el aviador.

—Claro que el prisionero era un hombretón, pero ningún ser humano puede tener fuerza suficiente para hacer tal cosa...

—Yo tengo una sospecha —le interrumpió—. ¡¡Era el Super-Cóndor!!

—¡Cómo! ¿El Super-Cóndor



—¿Y Zanira, dónde está?

—¡Se escapó con ellos, mi amo!

Al darse cuenta de la fuga de la joven, Deidamio se quedó perplejo. No se imaginaba que Zanira pudiera contrariar sus órdenes mentales.

—¿Y quién puede ser ese hombre que hizo que la muchacha no me obedeciera?

—Además, rompió la puerta de acero de la sala de los tor-

dentro de mis dominios y lo dejamos escapar como si tal cosa? ¡Mil demonios! —rugió el sabio loco—. ¡Pronto, pronto a perseguirlo y traerlo aquí vivo o muerto, o te costará la cabeza.

El aviador-jefe se apresuró a salir de la presencia de su amo, exclamando:

—¡Tus órdenes serán cumplidas! ¡Ordenaré que lo persigan

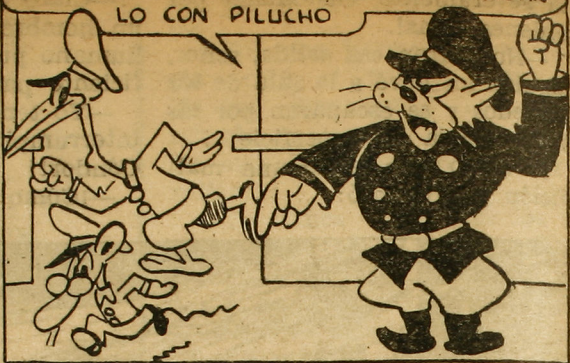
(CONTINUARA)



# Pilucho. EL Pobre Pollito

CHRISTIE

¡ANDANDO FLOJOS! - TODOS A BUSCAR  
AL GUSANO CHIRIPA - HAY QUE CAREAR-  
LO CON PILUCHO

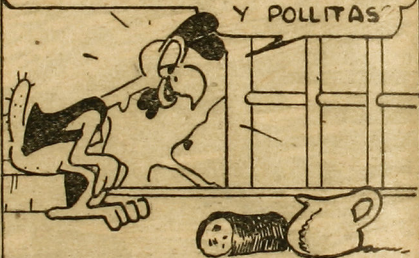


QUE POLLO, IDIOTA ME  
ACUSA SIN ACORDARSE  
DE MR. BUITRIS -- IRE A  
BUSCARLO YO MISMO PARA  
ENTREGARLO A LA POLICIA



QUE FELIZ ESTARA CHIRI  
PA - ¡QUE PROPAGANDA  
BARBARA! - "PILUCHO EL  
"AS" DEL SWING Y EL BOLE-  
RO PRESO POR DESAPARECI-  
MIENTO DE 500 GALLINAS  
Y POLLITAS"

M  
I  
E  
T  
R  
I  
S  
&



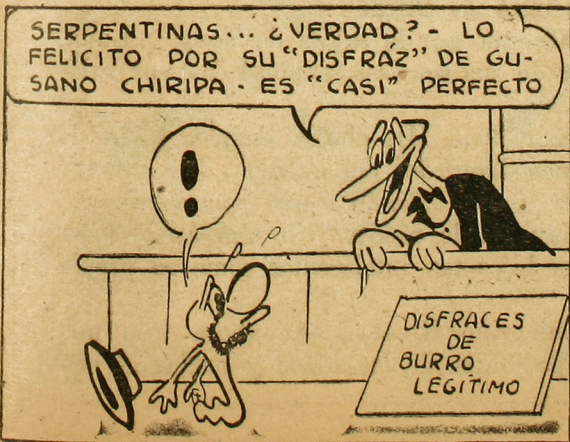
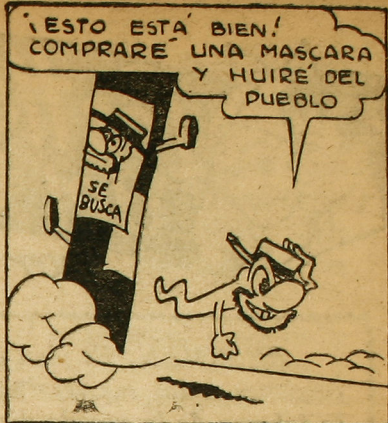
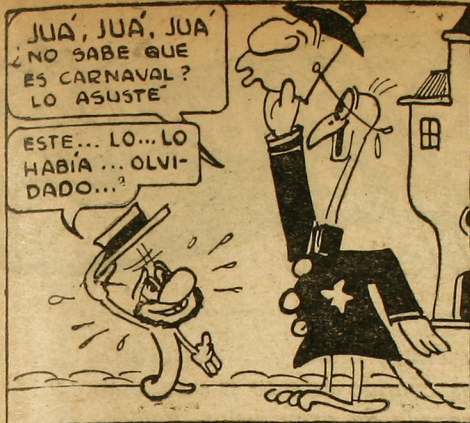
POR SUERTE ME  
ALOJE EN LA PENSION  
DEL BUHO CIEGO  
SINO ME HUBIERA  
RECONOCIDO



¡IDÉSE PRESO!







¡POBRE  
CHIRIPA!  
POR QUE NO IRA  
MEJOR A LA POLI-  
CIA A DENUNCIAR  
A MR. BUITRIS  
¿VERDAD LECTORES?  
★  
¡Sensacional la  
que viene!





# Los Huérfanos del Circo

por Mencho

*RESUMEN: El plan de Tony, Luna y "Cucaracha", comienza a dar sus resultados cuando éste se presenta en la taberna de la posada disfrazado de gran señor, haciéndose pasar por el juez del lugar. Al oír esto, Rivanti y Fanela dicen que son los parientes de los niños, que les han sido quitados por el empresario, y se disputan con éste a los chicos...*

—Diganselo ustedes mismos, angelitos míos —expresó con gran satisfacción el empresario.

Tony dió una mirada de inteligencia a "Cucaracha" y a Luna, como anunciando que ya era el momento de hablar claro, y dijo:

—Como usted es el juez de estos contornos, distinguido caballero, nosotros podemos decirle que no sabemos quienes son nuestros padres. ¿No es cierto, Luna?

—Ciertísimo —confirmó la chica.

El empresario se enfureció por la salida de Tony y Luna, pero ensayando la mejor de sus sonrisas, expresó con voz zalamera:

—¡Oh, mi buen señor juez! Mis chicos siempre están de broma... Son los niños más divertidos del mundo... Tan divertidos y tan bromistas, que a este niño tuve que ponerle Tony... ¡Si es un verdadero Tony por lo cómico y lo simpático! ¡Ah, qué suerte es la de tener hijos tan inteligentes como su propio padre!

En ese momento intervino Rivanti, que ahora veía una ocasión propicia para apoderarse de los niños y burlar al empresario.



—¿Me permite una palabra, señor juez? Me llamo Rivanti y esta mujer es mi esposa... La verdad es que estos chicos nos pertenecen.

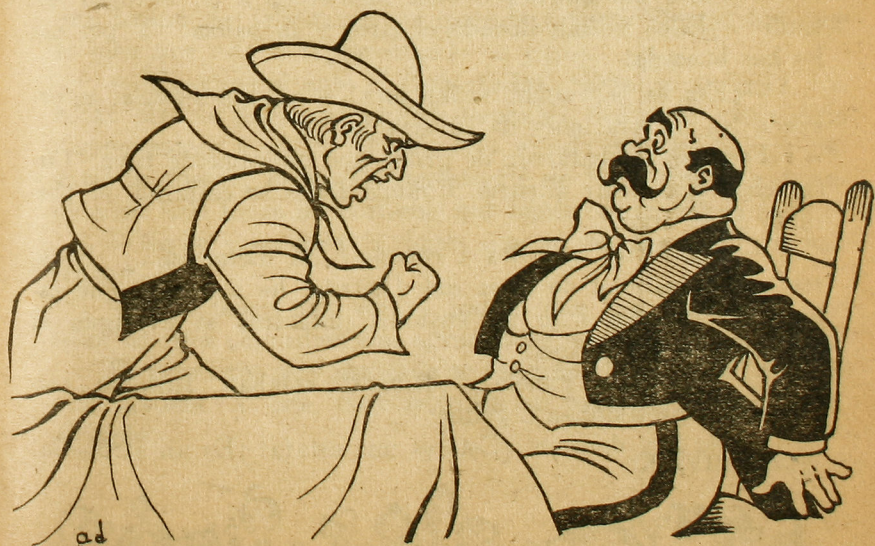
—Si, señor —agregó Fanela—, Tony y Luna son hijos de una sobrina mía, fallecida hace años. Nosotros los adoptamos como hijos al verlos pequeñitos y abandonados. ¡Este hombre ha mentido y sólo los quiere para explotarlos en su circo!

—¡A callar, chacales! —rugió el empresario, presa de la mayor indignación, pues ya se creía el padre de los niños, a fuerza de hacer tanta comedia—. ¡A callar, que nadie podrá quitarme a los hijos de mi corazón!

“Cucaracha” se rascó la barba y dando a su rostro un aspecto de gran severidad y de interés, expresó lentamente:

—¿Cómo es ésto, señores? ¿Cómo es ésto? ¿Ante qué extraño caso jurídico me encuentro?

El empresario, Rivanti y Fanela gritaron a un tiempo que aquellos eran sus hijos y se culparon mutuamente de ser unos chacales y unos pícaros. “Cucaracha” los oyó un momento





y en seguida, dando unos golpes con la cuchara sobre la mesa, pidió silencio:

—¡Silencio, señores!... A ver, jovencitos, ¿qué pueden decirme ustedes de este extraño como jurídico, que es el más interesante que he encontrado en mi larga carrera judicial? ¡Tiene la palabra el niño Tony!

—Nosotros, señor juez —manifestó Tony—, no sabemos quienes son nuestros padres ni qué parentesco podemos tener con Rivanti y su esposa. Pero bien sabemos, señor, que ellos nos vendieron al empresario para que nos convirtiera en artistas de su circo.

—Los vendimos con dolor de nuestros corazones —gimió Rivanti.

—Derramamos muchas lágrimas al hacerlo —agregó Fanela.

—¡Lágrimas de cocodrilos! —gritó “Cucaracha”.

Entonces intervino el empresario, que pensaba que las cosas volvían a ponerse en su favor:

—¿Lo ha oído, señor juez? ¡Estos chicos me costaron mi buen dinero y he tenido que vestirlos y darles de comer durante largos años!

—¡Ellos son quienes te han mantenido a ti! —rugió Rivanti— ¡Ellos te han llenado el circo y la panza! ¡Y por eso los has buscado!

—¡Esa es la verdad, señor juez! —arguyó Fanela, reforzando las aseveraciones de su marido.

Formóse tal batahola de gritos que nuevamente tuvo “Cucaracha” que pedir silencio. Cuando todos se callaron, el presunto juez, dijo:

—Ahora voy a darles a conocer mi dictamen... ¡Señores, en mi calidad de Juez del Distrito, he acordado que estos niños queden bajo mi custodia, mientras se averigua el paradero de sus padres!

El empresario, Fanela y Rivanti estaban furiosos con tal fallo y protestaban a gritos:

—¡No hay derecho! ¡Esto es una estafa! ¡Es un atropello!







No es para describir la alegría de los niños y los deseos que tenían de felicitar a su querido amigo "Cucaracha" por lo bien que estaba representando su papel.

—¡Me quejaré ante el Gobernador! ¡Esto no es hacer justicia! ¡Iré a quejarme inmediatamente! —dijo el empresario disponiéndose a salir. El posadero viendo que se iba sin pagarle la cuenta, lo sujetó fuertemente de la chaqueta y dejando a un lado todas las cortesías que había tenido con él le dijo:

—No se vaya todavía, hasta que no me pague lo que han consumido.

—¡Qué tengo que ver yo con lo que han consumido este señor ni estos chiquillos mal agradecidos — rugió el empresario.

El posadero, muy asustado se dirigió a "Cucaracha" pidiéndole justicia. Y éste, muy serio en su papel de Juez, asintió diciendo: —

(CONTINUARA)









# MACUQUITO El invento

Por LUGOZE

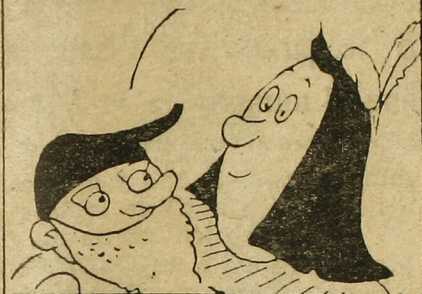




# FANTASMA

por  
TONY

-¡BIEN, DIME ENTONCES,  
POR CUAL CAMINO VAMOS  
A BUSCAR EL TESORO!

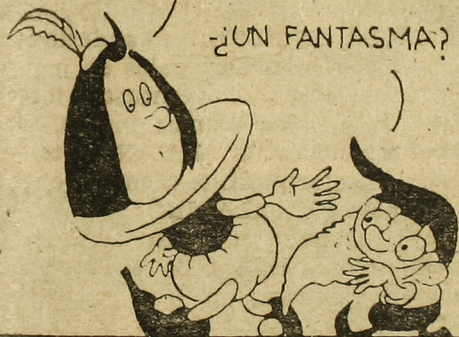


-¡JOHN EL MARINO ME  
DIJO QUE HAY QUE EN-  
TENDERSE CON UN FAN-  
TASMA....



... QUE VIGILA EL TESO-  
RO!

-¿UN FANTASMA?



-¡YO CONOZCO UN  
FANTASMA, VAMOS A  
VISITARLO!



-¡ES PELIGROSO, PERO ES PRE-  
CISO QUE SEAMOS VALIENTES!!



**S**  
¡SOCORRO, EL  
ENANITO JOSE CO-  
NOCE UN FANTAS-  
MA PELIGROSISIMO,  
¡OJALA NO LES  
SUCEDA UN TERRI-  
BLE PERCANCE!

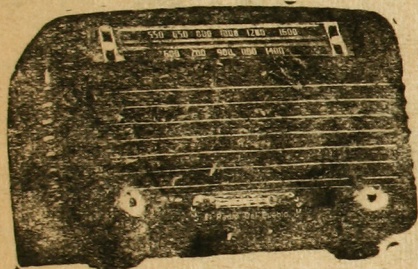




# \$ 50.000 en Premios - Nada de Cupones

¡Una Bicicleta! ¡Un Receptor de Radio! ¡Veinte  
Proyectores de Cine, Pelotas y Zapatos de Futbol  
y mil premios más para la próxima Pascua!

Guarde su ALADINO que tiene el número de la Suerte.



Como lo hemos dicho en los números anteriores de esta revista, en nuestro Concurso tomarán parte todos los lectores, sin darse otra molestia que la de guardar los ejemplares de ALADINO, a fin de conservar el número que está impreso al pie de esta página. ALADINO repartirá los más lindos y valiosos premios como regalos de Navidad.

El sorteo correspondiente se hará en conformidad con la Lotería de Concepción.

Los amigos de ALADINO que posean ejemplares con las ter-

minaciones de 2, 3, 4 y 5 cifras del premio "gordo" de la Lotería de Concepción de Navidad, tendrán opción a una BICICLETA, para niña o niño; a un RECEPTOR DE RADIO, a veinte PROYECTORES DE CINE "GRAFO", a cien películas en colores, a PELOTAS Y ZAPATOS DE FUTBOL, banderines y otros miles de regalos en juguetes, libros de aventuras, tomos de cuentos, plumas fuente, suscripciones de ALADINO, etc.

Lector: guarda bien tus ejemplares de ALADINO.

¡Obtendrán todos estos preciosos premios de su lámpara maravillosa!



**Nº 672793**



# MATEITO

monos  
de MELITÓN

¡VAYA!.. QUE INTERESANTE  
ES ESTE CURSO DE **BOTA-  
NICAL**.



AHÍ VIENE RUTH..  
¡LE HARÉ UNA PREGUNTA  
PARA "PILLARLA"..



A VER, DIME... ¿CUALES SON LAS  
PLANTAS MAS NECESARIAS AL  
HOMBRE?..

PUES... ¡LAS PLAN-  
TAS DE LOS PIES!..



¡HORROR!.. TODAS LAS  
MUJERES SON IGUALES'





# Cuando DANTE era niño.



mantuvo con la niña amistad alguna.

Pero fué Beatriz quien le inspiró su obra "La vida nueva" y su nombre reaparece en la creación máxima de Dante: "La Divina Comedia", poema que cuenta un fantástico viaje por el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso.

El verdadero nombre del poeta era Durante, pero familiarmente le llamaban Dante.

Muy joven abandonó la ciudad de Florencia para dirigirse a Padua y Bolonia para seguir sus estudios universitarios.

La vida del magnifico poeta florentino, dominada por las pasiones políticas y religiosas de su tiempo, fué muy accidentada, y la muerte le sorprendió en la noche del 13 al 14 de septiembre del año 1321, a los cincuenta y seis años de edad.

Dante Alighieri, el más célebre de los poetas italianos, nació en Florencia, el 8 de mayo de 1265.

Muy niño fué confiado al renombrado profesor Brunetto Latini, quien le dió una sólida educación.

A los diez años de edad, manifestó su vocación poética. En aquella época conoció a la hermosa niña Beatriz Portinari, que impresionó vivamente al precoz vate. Sin embargo, debido a una timidez extrema, no

